EL ROL DEL DOCENTE COMO INVESTIGADOR

La práctica docente se compone, de conocimientos y técnicas aprendidas por el profesor en su quehacer cotidiano dentro del aula y de la escuela, pero también de conocimientos teóricos y de los resultados de la investigación educativa. Estos aportes provienen de investigaciones realizadas en la escuela, algunas veces por profesionales ajenos al rol educativo, pero en los últimos años los docentes hemos tenido una participación importante en estos procesos no solo como agentes educacionales, sino como investigadores en la mayoría de los casos.

Por su parte Briones (2000: 144-145) afirmaba que: “El profesor de aula debe comprometerse directamente con la investigación que se refiera a su labor como educador. Ese compromiso y acción debería tomar las siguientes formas: a) el profesor reflexivo, la investigación-acción; b) el profesor como usuario de los resultados de la investigación educativa; c) el profesor como investigador individual, es decir, el profesor-investigador, y d) el profesor como participante en equipos de investigación” .

Existen una serie de argumentos a favor del papel del docente como investigador además que se debe resaltar la importancia de que uno o más profesores de una escuela tengan la capacidad de leer y comprender informes de investigaciones realizadas en universidades u otros centros de educación superior y también tener la posibilidad de utilizar estos conocimientos en la práctica diaria. De estos argumentos se pueden citar los siguientes:

1. Cuando los docentes asumen su rol como investigadores, más dispuestos se encuentran a recibir sugerencias procedentes de sus estudiantes, de sus compañeros profesores y de los padres de familia.
2. Cuando los profesores se valoran como investigadores tienen mayor disposición y capacidad para someter a crítica su práctica docente.
3. Cuando los docentes investigan, tienen mayor capacidad para introducir cambios en su práctica docente.